

## IDEAS.

La manera, las ideas es lo que imprime carácter al espíritu humano. El talento que no forma ideas sino con miras reales, es un talento sólido, así como es superficial el que las forma bajo falsos supuestos. El hombre que ve las cosas tales como son, es un hombre justo, y tiene un espíritu falso el que hace malas apreciaciones. El que fragua lo que vulgarmente solemos llamar castillos en el aire, es un loco, y por último el que no compara es un imbécil. La mayor ó menor aptitud humana para hacer comparaciones y apreciaciones, es lo que constituye la diferencia intelectual de unos hombres á otros. Las distracciones matan el espíritu antes de desarrollarse, y solamente fijando la atención en lo que los demás dicen, es como formamos ideas propiamente, bastando á veces una sola palabra para despertar nuestros recuerdos, y tomar parte en una conversación. Preciso es estar muy atento á lo que se dice, y reparar en la manera de decirlo, y en la delicadeza de las palabras, teniendo siempre en cuenta que nada hay mas frio que la exageracion, ni mas ardiente que la pintura verdadera y exacta de nuestros sentimientos. Mientras se pueda oír á la persona á quien se trata de agradar, no debe interrumpirse sino para animarle á que continúe, y mostrarle que el silencio es por puro placer de escucharle.

## IGNORANTES.

El hombre de talento y el instruido que poseen el arte de escuchar, pueden sostener una conversacion con el tonto y el ignorante, porque el primero suele llevar razon en algo, y el segundo sabe alguna cosa. Fijeseles, pues, las cosas razonables que digan, y aguárdeseles á explicarse, y no hay duda que se sacará algun partido. Al descender el hombre de talento á donde están ellos, los elevará casi hasta sí, si bien no basta solo el talento para conseguir aquel resultado, sino que son precisas cualidades mas raras todavía, tales como la paciencia, la dulzura. Debemos recomendar sin embargo que esta indulgencia no se exagere mucho, pues llegaria á convertirse en bajeza, y recaeria en perjuicio de la sociedad á la cual se llama víctima.

## IMBÉCIL.

Como el talento, la conciencia y el tacto son dotes que no reparte mas que la naturaleza, el imbécil se quedará siéndolo hasta la consumacion de los siglos, por muy buenos consejos que se le dieran, por muchos que fueran los libros en que estudiara. Pero que aprenda siquiera á escuchar, á no comprometer ninguna palabra, y á no infringir los usos sociales, y sabrá lo suficiente para que no le tributen en el mundo los honores que van unidos á la credencial de tonto.

## IMITADORES.

Los que se echan á imitar á las personas de alto rango son por lo mas general pésimos copistas, que se esfuerzan ridículamente en asimilarse á ellos. Pero lo que hay de particular en esto es que estas personas no copian generalmente sino lo peor y mas defectuoso de aquellos á quienes toman por modelos. De los *pollos* se apodera por lo comun esta manía hasta dominarlos completamente.

## IMPRUDENTE.

El imprudente es arrastrado siempre á obrar inconsideradamente, sin relacion á la importancia de los objetos, ni á la gravedad de las circunstancias, y sin tocar los medios que deben conducirlo al término de sus deseos. *No habléis de la soga en casa del ahorcado*: este es un proverbio que, como todos, enseña una gran verdad. Sin incurrir en impertinente curiosidad, ved de averiguar un poco la historia de las gentes que visitais, porque en una casa será imprudente hablar de divorcio, en otra de apostasía, en esta de concusion, y en aquella de escándalo, y todas las miserias y vicios de la humanidad pueden sublevarse en un momento por una palabra ligera.

## INATENCIÓN.

La obligacion de escuchar es una ley social que obra incesantemente en nosotros, y cuya infraccion, mas ó menos política ó insultante, es siempre un delito de lesa-sociedad. Difícil es no obstante observar dicha ley con los tontos; pero con estos nos queda el recurso de refíriles, y se consiguen dos cosas buenas: evitar su trato y faltar á las leyes de la atencion.

## INCONSECUENTE.

Lo es el que habla y obra en contra de los principios que tiene adoptados, y muchas veces del fin que se propone.

## INCONVENIENCIAS.

Llámase con este nombre cuanto puede turbar la union y el aspecto agradable que en la sociedad se busca. Es inconveniente por tanto preguntar á una mujer de edad madura los años que tiene, hablar á las personas tristes riéndose para demostrarles lo poco que uno se interesa en su situacion: turbar la alegría de las personas satisfechas con declamaciones patibularias y angustiosas; ponderar las ventajas de la belleza delante de mujeres

que no la tienen; las de la riqueza entre personas de mediano vivir; y en fin, el alabarse de salud entre sujetos débiles y enfermos. Tampoco deben tocarse las manos ni los vestidos de aquel á quien hablamos, ni abotonarle ni desabotonarle, que es de muy mal tono, y revela en el que lo hace á un fatuo, un paleta, ó un aprendiz de la calle de Postas. También es grosero señalar con el dedo á uno de quien se esté hablando con otro, pues la política exige que esto se haga de un modo imperceptible, valiéndose para ello de un gesto ó una mirada. Téngase en cuenta que no hay mas que un paso de la cultura á la familiaridad, de la chanza al epigrama, de la naturalidad á la rudeza, de la alegría al aturdimiento, y que para no dar este paso hay que frecuentar sobre todo buenas relaciones, y un trato escogido. Cuando se ha llegado á habitar una persona con las conveniencias sociales, ni se le olvidan nunca, ni puede faltar á ellas á pesar suyo. Subiendo al cadalso María Antofieta, puso su pié sobre el del verdugo, y tuvo la sangre fría, de decirle con dulzura y política: "*os pido que me dispenseis.*" en cuyo rasgo se manifiesta la fuerza que en nosotros adquieren aquellos hábitos de la juventud.

### INDULGENCIA.

Es una disposición que nos inclina á soportar los defectos de los otros, y perdonar sus faltas; es el carácter de la virtud esclarecida. La envidia, mas contrariada por el mérito que herida por los defectos, ve el mal al lado del bien, y le censura en el hombre estimable. El orgullo, para tener el derecho de condenar á todos los hombres, los juzga tomando por tipo un grado de perfección

que es imposible imitar. La virtud se conduce siempre del malo, y hasta en su severidad hay algo que consuela.

### INGENUIDAD.

Un aire de inocencia íntima y de encantadora ignorancia y una gran franqueza en el lenguaje son los atributos que nos dan á conocer la ingenuidad. Sienta muy bien en la infancia y se conserva largo tiempo entre personas de costumbres sencillas y rígidas. La jóven ingenua dice sin ruborizarse las frases mas aventuradas, y aunque en este caso la ingenuidad presenta graves inconvenientes, todos los que la escuchan se rien y á ninguno le ocurre el criticarlo. Lo que en otra boca sería una indecencia en la suya es una candidez.

### IMPRUDENCIA.

La prudencia es una facultad preciosa que la naturaleza parece haber dado á todo ser viviente, como norte para dirigirle y conducirlo en medio de las borrascas que agitan nuestra pasajera existencia. Timon del alma, señala justos límites á las acciones morales, y es la razon perfeccionada del ser viviente. ¡Cuántas veces no se arrepiente uno de no haber seguido los consejos de la prudencia! ¡Cuántos hombres no dicen: Si me hubiesen escuchado, si me hubiesen creído, no tendríamos que deplorar las consecuencias de semejante accidente! etc. El mismo Epicuro miraba la prudencia como el primer apoyo de la felicidad del hombre en la tierra. La prudencia hace que procuremos conservar la estimación, consideración, y sobre todo, el amor y amistad de nuestros semejantes; la prudencia da la dirección mas útil á las costumbres

sociales; ella ha inventado los miramientos, cumplidos y urbanidad que usamos con todos los hombres que están en comunicacion con nosotros; porque deseamos que nuestros semejantes tengan interés en servirnos, y tememos herir á los que puedan usar de represalias con nosotros ó nuestros parientes. El hombre prudente con exceso tiene una fisonomía que le caracteriza; la reserva se distingue en su semblante, pero algunas veces carece de franqueza: en general es discreto y taciturno; nunca se explica acerca de las personas, por miedo de exponerse á su animadversion; calcula su conducta, pesa sus acciones, y aprecia de ante mano sus consecuencias y resultados; no se resuelve sino después de profundas reflexiones; observa hasta la minuciosidad las costumbres y los usos: es escrupuloso respecto á los miramientos que se deben al rango, al nacimiento, y teme usurpar el dominio de los demás, no traspasa jamás el círculo de sus obligaciones y deberes; no tiene tampoco un goce del que no teme las enfadosas consecuencias por su tranquilidad individual.

## MEDIOS DE EXPRESION.

### LAS PALABRAS.

Las palabras son los signos de nuestras ideas; por ellas podemos expresar con facilidad, rapidez y claridad nuestras sensaciones, nuestros sentimientos, nuestras afecciones, y en fin todo lo que resulta del ejercicio de nuestras facultades intelectuales. Pero como todo lo que obra sobre nuestros sentidos, las palabras pueden ser un manantial fecundo de sensaciones agradables ó desagradables; aun la conversacion mas sencilla. No basta

rá pues poner el mayor cuidado en el uso y la eleccion que se hace de ellas. Hay ciertas personas que con ayuda de términos elegantes y escogidos saben ennoblecer las cosas mas vulgares, y darles interés; hay otras, que por el empleo que hacen de términos vulgares, groseros ó chabacanos, os harian tomar horror á las cosas mas sublimes. El poeta Malherbe estaba en la agonía; el vicario de San German, su confesor, que habian enviado á buscar, le representaba la felicidad de la otra vida con expresiones triviales é incorrectas. No pudiendo el moribundo contenerse, le interrumpió diciéndole: *¡Ah señor! no me habéis mas; vuestro mal estilo me desagrada.* Esta respuesta de Malherbe prueba hasta qué punto puede ir la susceptibilidad de algunos individuos respecto á la conveniencia de las palabras.

## UN RIVAL DE MATUSALEN.

No cabe duda en que el mayor enemigo de la vida del hombre ha sido la ilustracion. En aquellos siglos de *oscurantismo* en que no habia peluqueros, y en que cada prójimo llevaba el pelo largo, como la crin el caballo, y no se echaba en él ni pomada de oso, ni agua *regeneradora*, ni en la *carra toalla de Venus*, ni se limpiaba los dientes con *polvos de coral*, los hombres vivian setecientos y novecientos años; pero desde que se introdujeron los fierros para rizar el cabello, el *elixir*, la *opiata*, las píldoras, y sobre todo los médicos, los hijos de Adán apenas moran sobre la tierra la décima parte que los primeros pobladores del mundo. Por eso cuando vemos alguna persona que á pesar de tanta plaga, llega á una edad avanzada, le llamamos Matusalen, como nosotros lo hacemos en este momento con un hombre que aun vive en Toluca junto á la plazuela de Alba, y del cual podemos



*Obras que se hallan de venta en esta librería de Blan-  
quel, calle del Teatro Principal núm. 13.*

Anuario de María, ó el verdadero siervo de la Virgen Santísima, adornado con diez estampas litográficas, 1 tom. pasta, 20 rs.—Almacen de los niños, por Mad. Leprince de Beaumont, aumentado y puesto al nivel de los conocimientos actuales, y adornado con doce estampas litográficas, 1 tom. pasta, 2 ps.—Historia cronológica del pueblo hebreo, de su religion y gobierno político, con un compendio de la pasion, muerte y resurreccion de nuestro Señor Jesucristo, y la explicacion y disciplina de las ceremonias de la semana santa, 1 tom. con treinta y tres estampas, 12 rs.—El por qué de todas las ceremonias de la Iglesia y sus misterios, 2 toms. pasta con estampas, 4 ps.—Doctrina explicada por García Mazo, aumentada con el Espiritu de la Biblia, adornada con nueve estampas litográficas, y corregida por la sagrada mitra, 1 t. 12 rs.—El Evangelio en triunfo, ó historia de un filósofo desengañado, 1 tom. grande, 3 ps.—Compendio de la religion, por Pintón, con muchas estampas, 2 toms. 3 ps.—El pecador arrepentido, ó método para hacer una buena confesion general ó particular: en este libro todos los pecados se señalan con cedulitas, 1 tom. 10 rs.—Explicacion de la santa Misa, á la rústica 5 rs., holandesa 6 rs., y en pasta 9 rs.—Vida devota escrita por S. Francisco de Sales, 1 tom. grueso de lujo con cortes dorados, 12 rs.—Historia de María Santísima, 2 ts. con grabados, 4 ps.—La misma, con grabados y estampas muy finas, 6 ps.—Lavalles y Leyendas de Oro con cortes dorados, 6 ps.—Nuevo Diccionario de la lengua castellana, 1 tom. fol. con pasta realzada, 3 ps.—Compendio de la Historia de Méjico para uso de las escuelas, adornado con 16 estampas, 1 tom. 12 rs.

CAPILLA ALFONSO X

